

Crónicas de Santa Cruz de Guanacaste

Da risa ver los movimientos que para toda jornada política, el cletismo de esta muy honrosa parcela del Guanacaste, la tierra de la alegría, soleado rincón de Costa Rica, lleva a cabo; no los anima a todos ellos un noble y levantado estímulo de progreso y adelanto con que a la vez que beneficio fuera para el Cantón, diríase que estaban resguardados y con la autoridad de algo bueno, moral, como incumbe a gentes de cultura y a amarradores, de verdad, del suelo donde nacieron y les da vida y sustento. Su mismo exterior pergeño, la faz contrada de todos ellos, donde el vicio ha aniquilado prematuramente la gallardía de las líneas del rostro, todo en ellos acusa y dice porquedad y miseria de alma. Hay más, desde que éste, que las presentes líneas escribe, bien o mal, que eso no importa, los conoce y trata, y muy de cerca lo ha hecho en realidad; ha podido ver en ellos como el deseo de la proximidad de la lucha cívica los seduce y llama para seguir su tarea, ya que en otras muy nobles ocupaciones del espíritu fracasarían por entero.

El mal, el mal político, los envenena; ahogan con su ejemplo los brotes levantados que la juventud cruceña pudiera dar; empujéncien las aspiraciones de otros que sin interés de política mezquina las tienen, con su modo de ver y de proceder torcido y rasero; y sin embargo, hay quien los siga; hay cletistas como hubo echandistas y civilistas en Santa Cruz. La tribuna republicana ha clamado contra el estado larágico del espíritu cruceño; ha señalado la llega y, bien intencionada, ha aplicado el cauterio sobre la tumefacción virulenta, y ha habido, pocos en verdad, quienes griten, desahoradamente, contra el proceder, contra las enseñanzas del Partido Republicano. La infamia corroe el corazón de esta vieja y gastada generación cruceña que lo envenga todo y todo lo deja en ruina lamentable.

Ellos son, los cletistas de Santa Cruz, con dos o tres excepciones, los culpables de que este pueblo no adelante y sufra mengua y desdoro; muertas están las capacidades del bien, y sólo se valen de su saber para el imperio del mal. ¡Oh dolor, oh angustia! ¡Oh ansiedad, del ánimo y del corazón de aquellos que por aquí llegan y ven con ojos de clarividentes cuánto, y a qué término feliz, podrían hacer y llevar esta riqueza virtual que Dios holióse en legar a esta parcela de la nunca bien recordada matrona, Bernabela Ramos. Bien quisieramos y tentados estamos a ello, señalar y pintar con tonos claros y precisos, el tipo de cada uno de estos directores del cletismo cruceño, pero a más de la importancia y ocasión que les daríamos de verse en letra de molde, asco, grima y repulsión nos vedan de hacerlo.

Como siempre, ellos los cletistas, son los culpables y provocadores de cuanto escándalo ha habido en la presente lucha política: llega don Climaco Pérez y le quieren impedir que hable, tocándole con el veneno desastroso que llaman filarmomía, en frente de nuestro club; sucede una reunión de las que todos los sábados se repiten y que son triunfos continuos de la causa del republicano, y vienen los jefes con el bochorno que han mandado de orador y se colocan enfrente, descarados, y al ver como la inspiración y afluencia que da lo noble, lo grande, majestuoso

y puro, les revuelve el ánimo, y levanta de mil corazones y honrados pechos gritos de entusiasmo y aprobación, se van a su cuchitril y de sus labios salen, horribles, hediondas y sin pudor, cuantas infamias concibe y trae la perversidad; se les contesta, se les desmenuza entonces, y gritan y chillan y blasfeman y en el calor de la disputa tiene la tribuna azul que descender y señalarlos en toda su desnudez para que los vean y sufran vergüenza, quienes la conocen y llenan; y luego, cívicamente, llaman a esto prociadad y bajeza; tal fue lo del sábado tres de setiembre.

RICARDO GÓLCHER QUIRÓS

Pésame

Cristianamente exhaló su postrer suspiro, y depositó en manos del Creador el último momento de su ardiente y fecunda existencia en esta escabrosa cruzada por la vida el muy recordado amigo don Rafael Hidalgo Mora (q. e. p. d.)

Deja esta contrariada senda y se remonta hacia lo desconocido. Es nuestra esperanza que el Omnipotente le haya designado su puesto merecido en la mansión de los justos por sus buenas acciones. Fue don Rafael hombre intachable, luchador asiduo.

En el trabajo lo sorprendió la ingrata muerte, después de haber amasado con sus esfuerzos un mediano capital. Nos arrebató el destino un valioso elemento de las buenas causas. Prueba de ello es que don Rafael fue siempre Republicano, como en la presente contienda, y por eso y por todos los conceptos lamentamos su desaparición. Si esta nota sentida pudiera ser lenitivo al dolor que los abruma, por el golpe recibido, vaya entonces para su inconsolable esposa e hijos, madre, hermanos y demás deudos nuestra profunda condolencia.

M. R. R.

Aserí setiembre 16 de 1927

Para San Mateo salieron esta mañana los señores Diputados Republicanos Licenciados don José Albertazzi y don Claudio Cortés

Por solicitud reiterada de los republicanos de San Mateo, esta mañana salieron rumbo a ese lugar nuestros estimables compañeros Licenciados don Claudio Cortés y don J. Albertazzi Avendaño, quienes van allí a celebrar una magna Asamblea Republicana, organizada con motivo de las fiestas patronales.

Estamos seguros de que el triunfo coronará la labor de tan distinguidos amigos.

Hace tiempo que el Cletismo pretende la fuerza de las armas ¿Pensará que está en el año de 1906?

El 21 de marzo próximo pasado en un discurso que pronunció en la ciudad de Limón, el Lic. don Cleto González Víquez, hizo manifestación de desconfianza en contra de los militares republicanos en servicio, como actualmente la ha hecho don Manuel Castro Quesada al señor Presidente de la República, a lo que contestó nuestro eximio jefe Lic. don Carlos María Jiménez con la siguiente carta que lapidó de una vez por todas la figura del más grande conculcador de nuestras instituciones:

Señor Lic. don Cleto González Víquez

LIMON

Las declaraciones hechas por Uld. anoche en Limón, publicadas hoy en «La Tribuna», encierran dos graves cargos contra el Partido Republicano, que me apresuro a negar y a rechazar con toda la energía de mi alma.

Asegura usted, 1º) que los republicanos hemos hecho nuestra campaña valiéndonos del ardid de que la nuestra es una candidatura oficial y de que mediaba un pacto entre el señor Presidente Jiménez y nosotros para darnos el Poder; y 2º) que nuestros copartidarios pregonan que aún cuando no tengamos votos llegaremos al Poder porque la fuerza pública está en nuestras manos.

Del modo más atento lo invito a usted a comprobar sus dichos en forma seria, cual corresponde a una persona como usted, pues no es dable imaginar que usted se gite por cuentos de esquina o de camino.

El Partido Republicano no ha requerido especial esfuerzo para su formación: estaba hecho, salvo contadas defecciones se mantiene intacto y reforzado además por valiosos elementos del agricolismo y del reformismo. Los republicanos nunca hemos necesitado del apoyo oficial ni de las armas para triunfar: triunfamos en 1909 aún cuando usted, siendo Presidente, le fué adverso; triunfamos en 1923 a pesar de las ventajitas que un Ministro omnipotente le brindó al agricolismo.

Dicen que no debe nombrarse la zoga en la casa del ahorcado: si hay en Costa Rica un ciudadano que no tiene personería para hablar de libertad de sufragio, por desgracia es Uld., señor González Víquez; si alguno no debe mencionar como un bochorno indigno de pueblos libres la candidatura oficial, es Uld. mismo; si alguno está inhibido para decir que es criminal y ofensivo a las milicias nacionales mezclarlas en estos trajes de la política, ese, infortunadamente, es Uld. mismo también. Para tirar la primera piedra hay que estar libre de pecado.

Los partidarios de Uld. se hacen lenguas de qué cuentan para su política con el concurso de casi todo el gabinete del Presidente Jiménez; mas no por eso iría yo a perorar contra esos dichos, pues tanto Uld. como yo debemos tener confianza en la euanimidad, en la sagacidad, en la imparcialidad del señor Presidente Jiménez, seguros de que no se repetirán ahora los tristes sucesos que lo llevaron a Uld. al poder en 1906.

Atento servidor,

Carlos M. Jiménez

Desbande cletito en Barbacoas y Desamparaditos

Yo, Emilio Arroyo Robles, vecino de Desamparaditos, declaro por este medio que me retiré del partido cletista, al que pertenecí engañado, y ya que buenos amigos me han hecho conocer la desgracia que entraña para el pueblo trabajador, al que pertenezco, y lo que tengo a mucha honra a pesar de los desprecios con que se mira en el partido de los caciques a los que como nosotros nos inclinamos ante el zurco para sacar de ahí el honrado sustento. Por tantos motivos declaro públicamente

que no soy agorero y que de hoy en adelante perteneceré al gran Partido Republicano que llevará a la presidencia de la República al protector del humilde, al defensor del trabajador, Lic. Carlos María Jiménez O.

Emilio Arroyo Robles

Testigos:— Constantino Mora, Ramón Núñez R.

Desamparaditos de Puriscal, setiembre de 1927.

Notas políticas del Sardino

No hacemos alusión al jefe del cletismo de este Distrito, porque siempre en época de propaganda política, lo hemos visto lo mismo, asegurando triunfos, conquistando adeptos por medio de comparaciones y ofrecimientos capciosos y superficiales, haciendo derroche de divisas, hojas sueltas, periódicos, etc. etc., siempre con los mismos empeños gastados y confirmados después, con el fruto amargo de una derrota general. Así es que, no es extraño para ninguno de nosotros su actitud de ahora...es por desgracia bien conocida de todos; no obstante que, en el resultado final de la contienda, es irresponsable; nadie le hace cargos de haber sido engañados por él; nadie le protesta en su cara haber sido víctima

de su buena fe y honradez, creyéndolo amigo verdadero y hacer mérito de su palabra asegurándole una victoria imaginaria...Y, el día que esto sucediera (quizá no sea muy tarde) el jefe del cletismo se encontraría solo, únicamente con sus amigos personales, si es que los tiene y quieran seguir siendo chivos, víctimas del engaño que solo a él beneficia.

El Republicano de este cantón fructifica silenciosamente, como en todo el país; nunca se ha visto haciendo visajes ni alardes falsos de triunfos ficticios, ni posturas payasacas; goza de una envidiable moderación que lo recomienda en todas partes como partido de respeto, de orden y digno de la pública consideración; por eso las personas más honorables en todos los lugares del país figuran en él. Sus victorias las ha realizado sin escándalo, bochinchas, injurias e insultos ni falsedades calumniosas; su régimen y conducta disciplinaria ha sido muy distintos a los del adversario; por eso han sido más resonantes cada vez, conquistando un título digno de su mayor grandeza. Ha heredado y convivido el cívismo de la sabia Atenas; la fé de soldado; la hidalguía de la heroica España... El Partido Republicano ha librado sus luchas de frente con la cara al sol; en la plaza pública, en la llanura, en la faldía abrupta de la cordillera, en la espesura del bosque agreste y, cabe el torrente majudor que cruza campos desolados por el incendio y la inundación de pasiones desenfrenadas; pero, jamás ha claudicado; jamás ha pasado bajo las horcas-candinas del interés que produce ruina y desprecio... jamás vencido ni humillado... En cambio el Olimpo no registra esa historia, para él desconocida; cuando se lanza soberbio y henchido de ambición sobre el Tesoro Nacional, cuenta con la protección del Gobierno, de lo contrario no sale de los subterráneos que habita. Ahora extraña el terreno que pisa; de 1906 a 1927 existe inmensa distancia; ahora estamos y tenemos de frente a un honrado Mandatario, enemigo de aritméticas e intrigas detestables; su honorabilidad y prestigio es garantía legal para Tirios y Troyanos; pero, esa conducta no le satisface al decrepito jefe y candidato del Argolismo: don Cleto está mirando su reducido ejército copado en plena pampa, en medio desierto, en pleno sol, sin abrigo, soportando las inclemencias de una estación ingrata para él; pero el republicano se haya muy satisfecho en esta lid cívica que siempre lo ha engrandecido con la victoria.

Protestas

Con indignación he visto mi nombre en la directiva del cletismo del centro de esta villa. Protesto de tal atrevimiento pues jamás he autorizado para que procedan en tal forma. El candidato de mis simpatías es y será el Licdo. don Carlos María Jiménez.

Muy atento S. S. — Ismael Solís Quesada.—Testigos: José Alvarado C., Carlos Solano Quirós.

Naranjo, setiembre 13 de 1927

Sr. Lic. don Carlos M. Jiménez.—San José

Muy señor mío:

Sin mi consentimiento he visto figurar mi nombre en la directiva del partido cletista del centro de este lugar. Desde luego me han obligado a protestar enérgicamente de tal abuso y a decir claramente que soy y seré carlista.

Al suplicar a Uld. se digna dar publicidad a esta protesta, aprovecho la oportunidad para suscribirme su muy atento y seguro servidor.—Juan Rafael Cordero Castro. — Testigos: José Alvarado C., Carlos Solano Quirós.

Naranjo, setiembre 13 de 1927

Yo Juan M. Meza, vecino de Paraíso me adhiero al gran Partido Republicano que postula la candidatura para Presidente de la República, del digno e ilustre ciudadano Licdo. don Carlos María Jiménez Ortiz; hombre íntegro en toda la extensión de la palabra, cuya nobleza de sentimientos en más de una ocasión la ha puesto al servicio de la patria. Viva el Partido Republicano. Viva Carlos María Jiménez. — Juan M. Meza.—Testigos: Claudio M. Rojas, Jaime A. Troyo, Adilio Cambronero.

Cartago, setiembre 16 de 1927

La discusión de la propuesta polaca sobre la guerra

GINEBRA, 19. — El Comité de Desarme de la Liga aprobó el proyecto polaco de condenar las guerras sin distinciones. El delegado japonés Maqotsu, sugirió que dicho principio se aplicara solamente a las naciones miembros de la Liga, pero el delegado de El Salvador, Guerrero, propuso que tal aplicación se hiciera general, sin tomar en cuenta las condiciones de los países en cada caso, y el delegado japonés retiró entonces su moción.

Nosotros no le hacemos caso a los desalentantes grotescos del jefe cletito que tenemos a la vista; conocemos su itinerario fantástico que le sirve de guía; en la tribuna cloaca es orador sublime en insultos, falsedades y alabanzas a sí propio... conforme escribe que ha librado y vencido en la tribuna enemiga a su adversario carlista; pero adonde y en qué tiempo señor don Simón...han sucedido tales hechos?, solamente que en el sueño producido en una noche invernal... En fin: él gasta dinero y en alguna forma tiene que devengarlo; pero así y con toda su elocuencia lo desearíamos ver en Cañas Dulces...ahí sí lo colmarían de aplausos a deslira y sinistra...

Por nuestra parte aplazamos para el 8 de Mayo en adelante tener un rato de alegría, apurando una copa a la salud del Presidente de la República Lic. don Carlos M. Jiménez Ortiz! Y viva la Patria redimida!! C. DE MALVAR

Discurso del Lic. don Carlos M. Jiménez en la manifestación Republicana del domingo, en la ciudad de Alajuela

El Lic. Jiménez Ortiz pronuncia el siguiente discurso:

Compañeros Republicanos:

Con el pensamiento fijo en el recuerdo de nuestra emancipación nacional; en la hazaña del soldado Juan, símbolo de la gloria; en esta noble Alajuela, cuna de próceres y estadistas, de hermosas mujeres y valientes ciudadanos, se congrega hoy parte de la familia Republicana, no en honor de un hombre sino para celebrar el espíritu magnífico y la fuerza inextinguible del Partido, de que es exponente esta hermosísima reunión.

El formidable movimiento, el desarrollo siempre en auge, los avances espontáneos de nuestra agrupación, no son simplemente el resultado de los esfuerzos actuales. Este ambiente de aceptación general a las doctrinas republicanas y a sus tendencias, se debe a los trabajos y sacrificios, a las luchas y sufrimientos de nuestros predecesores. Félix Arce, Montero, Faustino Montes de Oca, Juan Flores, Máximo Fernández, Bernardo Soto, Tobias Zúñiga Castro, Ricardo Jiménez y otros ilustres Jefes han venido armando esta formidable máquina, que la gracia popular llama "la applanadora republicana".

Se ha dicho — y nada menos que el señor González Víquez ha querido sostenerlo — que los Republicanos de hoy no constituimos el glorioso Partido Republicano, que ocupa lugar de preferencia en nuestra vida y en nuestra historia; que el de hoy es un movimiento ocasional que se traduce simplemente en Carlismo. Y cabe preguntar a quienes pretenden desconocer nuestro derecho, ¿qué se hizo por ventura el Partido Republicano?

¿Lo formarán acaso aquel grupo de desechados, los auto-históricos, que concurrieron al plebiscito propuesto y reglamentado por el propio Presidente de la República, en la noche del tres de diciembre de 1925, gruppito insignificante que fué derrotado y nos dejó a nosotros, los republicanos de hoy, el derecho solemne y legal de usar el nombre del Partido, su color azul de triunfo y la Jefatura de Acción que dirige las filas republicanas por una senda de honra y de gloria? ¿Será ese diminuto grupo que fué impotente para ganar en las elecciones de 1925 y 1926 ni uno siquiera de los diputados y Municipales en toda la República? ¿Quién tal diga o piense desconoce por completo nuestra historia: el Partido Republicano ha triunfado siempre con lujo y la excepción en sus victorias hay que buscarla cuando en 1906 se atropellaron todos los derechos ciudadanos para hacer obsequio del Poder al señor González Víquez. Quien tal diga o piense, ignore que en esta lucha ruda como parten el esfuerzo con nosotros los hijos de Félix Arce, Montero, de Montes de Oca, de Máximo Fernández, de Bernardo Soto, de Tobias Zúñiga Castro y la inmensa mayoría de los Republicanos fieles a su causa. Es audaz pretender que un grupo de claudicadores, aliados hoy con el enemigo común de nuestra doctrina y verdugo siempre de los republicanos, pueda arrastrar consigo hasta el nombre del Partido.

A despecho, pues, de los históricos y de los enemigos invariables del Partido Republicano, es lo cierto que nuestra causa, al que abriendo paso en la conciencia del pueblo y así podemos repetir que no se trata de Carlismo, sino de la continuación del Partido Republicano, que hoy y siempre seguirá trabajando por su engrandecimiento "a pura pa-

la", como trabajan los hombres, para recoger mañana, en prosperidad, bienestar y libertades, el fruto de sus esfuerzos por la victoria.

Si no hubiera recibido yo el honor altísimo de ser el candidato del Partido Republicano, otro hubiera sido, porque los Partidos no mueren con los hombres cuando sustentan doctrinas como las nuestras.

En aquel campo los que camaban de hombres y colores cada cuatro años; allí los que agonizaban cuando les falta el Jefe improvisado para la campaña temporal. Y aquí, en lugar separado y preferente, el Partido Republicano, siempre firme y convencido de su triunfo.

Carlismo, pues, lo hay: existe el Partido Republicano y frente a él, desde luego derrotado, está el clericalismo. Es así un grupo de carácter y aspecto personal, una amalgama de elementos claudicantes y contrapuestos, en su doctrina y su tendencia, un conglomerado imposible de sostenerse, llamado fatalmente a una pronta descomposición. Los desheredados de la fortuna, los proletarios, los predicadores de la igualdad, unidos a los potentados, a los dueños de las tierras, a los príncipes del olimpo nacional, que han mirado siempre con desdén al pueblo trabajador.

Nuestra limpia y gloriosa historia, nuestra insignia azul, nuestro hermoso programa que es la condensación ideal de la vida del Partido en el pasado,

en el presente y en el porvenir, y la fe y el ardor de los republicanos, tienen asegurada nuestra victoria. Y en cambio, los adversarios, los clericalistas, los del círculo fatal repudiado por el pueblo, andan hoy mal humorados y cariacontecidos por la certeza de su derrota.

Ellos han monester para su campaña de todas las armas de la falacia y del engaño, escudriñaron mi vida de la juventud, zahirieron a mis parientes, removiéron las cenizas venerandas de mi padre, me pictaron con colores sombríos y echaron sobre mí vicios y pecados, pero nada han conseguido a pesar de tantos propósitos indignos; he salido limpio de culpa porque no en otra disciplina que no sea la del orden, el trabajo y la honradez, es posible sobrelevar la grande y honrosa designación de Candidato del Partido Republicano.

Aquí, en estos queridos pueblos de Alajuela, han propalado torpe y maliciosamente, que debí do a mi dureza, a mi corazón la Compañía del Ferrocarril de Costa Rica puso dificultades para el arreglo de los reclamos originados en el desastro de la Villa.

El país entero sabe que desde los primeros días la Compañía estaba dispuesta a satisfacer esas demandas y en esa inteligencia, como abogado de la Empresa, me acerqué al Sr. Presidente de la República para concertar la formación de un Tribunal de Arbitraje, compuesto de tres miembros: uno en representación del

Gobierno, otro de la Compañía y un tercero de la ciudad de Alajuela. Ese Tribunal que iba a liquidar el monto legal de cada reclamo, no llegó a funcionar por la premura de los interesados en obtener su indemnización y por la voracidad de los abogados de las familias damnificadas. Y esos abogados, eran casi todos clericalistas y son hoy los que pretenden que fue por culpa mía que sus clientes recibieron menos paga. El cargo contra mí es además de injusto y ca-lumnioso, esencialmente ruin, pues el señor González Víquez, dió a la Compañía su consejo en igual sentido en que yo lo di, a saber que la verdad de las cosas no me alcanza. Ese dejar hacer y eso dejar pasar y ese dejar decir del Jefe del clericalismo, es precisamente la causa del desencanto y la frialdad de sus amigos; cómo puede triunfar el Sr. González Víquez, si carece de la energía necesaria para gobernar y dirigir? Llegó al poder en 1906 en hombros de la imposición, por arte de las bayonetas y del membrillo. No pudo gobernar porque aun cuando contaba con mayoría en el Congreso sus proyectos casi siempre fracasaban. Así como había llegado, sin gloria y sin brillo, terminó tristemente su administración, sin tener con qué pagar los sueldos de sus empleados. Se le recorda así porque fue magnánimo y prodigo con sus amigos y siempre a costa de los fondos nacionales.

Y ahora mismo se deja llevar

incautamente por sus dos principales lugartenientes; el uno acaba de mostrar al país su discreción y su talento exquisito obteniendo del señor Presidente de la República las sensacionales declaraciones que han puesto de manifiesto una vez más el carácter y la hidalguía de nuestro Presidente; el otro, ha dado motivo para los más estupefactos comentarios por razón de su deslealtad al devolver al Tesoro Nacional unos dineros que habían dado sin pagar.

Esos son los Jefes del clericalismo que en nervioso consejo, no satisfechos con el favor de ciertos altos funcionarios, inflees a la conducta de severa imparcialidad que les dicta su Jefe y no contentos con haber invadido una gran porción de plazas en nuestro gobierno republicano; inquietos de su desventajada situación, pretendieron — ¡oh! tonto admirable — que el Sr. Presidente les entregara parte de la fuerza pública!

No cabe agregar a la contestación presidencial con la cual es tamos de acuerdo y ampliamente satisfechos.

El Partido Republicano lleva empeñada su palabra y su honra en sostener el principio de dignidad que en cada militar republicano reconocen el Sr. Presidente.

Así, pueden dormir tranquilos los que han pretendido suponer una deslealtad de los republicanos para su Jefe, que respetan y sostienen. Podrá en las filas de

los claudicadores, de los tránsfugas, en los republicanos de ayer y clericalistas de hoy, haber quien aliente un soplo de traición o quien repita un gesto desleal; pero en los republicanos de hoy, en los soldados del campamento azul, donde todos vivimos en perfecta condición de dignidad, no hay más consigna que trabajar por el triunfo del Partido, ganar lealmente la batalla sin poner los ojos en el amparo oficial, y sostener en alto el prestigio de la patria y el nombre inmarcescible de su actual Gobernante.

Muy mal deben andar los adversarios cuando no tienen fe en su fuerza y pretenden impresionar la conciencia de las multitudes solicitando cambios en los cuarteles. El señor González Víquez los obtuvo en 1906, pero hoy las circunstancias son distintas y parece que lo espanta la lucha en campo abierto, con igualdad de libertades y derechos.

Nosotros, en cambio, sabemos que nuestro triunfo está seguro por el magnífico ambiente de las ideas republicanas y por una labor incansable, por una actividad que no conoce treguas ni fatigas.

Tengo el convencimiento de haber hecho por el Partido Republicano todo lo que he podido y me complace anunciar la magnífica situación de nuestra causa en todo el país. Desde hoy todos los compañeros multiplicamos nuestro esfuerzo seguros de que así asegurará el ciclo de los gobiernos republicanos, que realizan la admirable trilogía de PAN, PAZ y LIBERTAD!

EL SR. SOTELA Dijo:

Replicando de Alajuela:

Es profundamente significativo que en estos mismos días en que el alma costarricense se ha puesto a cantar en glorificación del Día de la Patria; en estos días de septiembre en que los niños cantan con amor el Himno Nacional y los hombres todos ven con inmensa emoción que nuestra bandera ondula sus colores al viento; es profundamente significativo, — decía, — que venga esta multitud de republicanos, estos quince mil hombres, como si fuera necesario, a así se confirmara la independencia nacional, ya que otra vez asoma la argolla olímpica en el horizonte de la República.

Decía un pensador argentino que cuesta más conservar la libertad que conquistarla. Pues bien, Juan Santamaría, hizo la primera obra, a nosotros nos corresponde guardar y conservar esa libertad, aún a costa de nuestras vidas.

Y así como el General San Martín, al atravesar los Andes, besó su espada gloriosa y la posó en el regazo de la Virgen del Carmen a quien consagró General de los Ejércitos Libertadores, nosotros invocamos el nombre bendito de la Virgen de los Angeles a quien proclamamos protectora de los ejércitos republicanos, y a la vez consagramos al soldado Juan, humilde y glorioso, el Generalísimo de los Batallones Republicanos; y bajo su antorcha, que es ya una estrella en el azul del cielo, nosotros iremos a la victoria para dicha y gloria de Costa Rica.

EL LIC. TOBIAS ZÚNIGA MONTEFAR.

El señor Zúñiga Montefar habló largamente y con calor de los últimos acontecimientos políticos del país, del triunfo del Partido Republicano en toda la República. Fué muy aplaudido.

EL SR. ALBERTAZZI.

También usó de la palabra; habló extensamente.

Jamás un republicano llegará al poder por la puerta falsa, sino por la voluntad popular reflejada en elecciones libres, afirma el Licenciado don Carlos María Jiménez

Los componentes del grupo que me adversa y aun su propio candidato si saben usar y abusar de la fuerza pública como medio único para llegar al poder.

San José, 19 de setiembre

Sr. Lic. don Ricardo Jiménez

Presidente de la República S. D.

Señor Presidente:

LA TRIBUNA del domingo tiene el honor de publicar algunas consideraciones relacionadas con su reciente respuesta a una solicitud del Partido Unión Nacional, encaminada a obtener de usted cambios en el personal de los cuarteles de la República. Son de usted las frases siguientes:

"... Ya es hora de que los candidatos juren fidelidad a la República y fidelidad a la Constitución, que se oiga su voz en consonancia con la de los militares de Costa Rica, y que se diga que ese es el sentimiento nacional, y que no hay cuidado de que a la Presidencia de la República llegue un hombre por las puertas falsas, que no habrá ni golpes de Estado ni revoluciones sino elecciones libres, único reflejo de la voluntad popular..."

Como republicano y como candidato del partido, jamás he creído necesario ese juramento, ya que él, y lo que es más, el deseo de cumplir, son inherentes a la condición de republicano y a la altísima

honra de ser postulado por ese partido para suceder a usted.

Usted mismo lo dijo en reciente ocasión, ya que también son suyas las expresiones siguientes:

"... El Partido Republicano me ha electo en dos ocasiones; mi vida ha estado muy identificada con ese partido y puedo hablar de su constitución política; yo lo he visto variar según las circunstancias, reformar algunos de sus fines o modelarlos en sentidos diversos; pero si puede decirse que desde su nacimiento ese partido ha conservado como norma de conducta la de un profundo respeto a la República y a la democracia; yo he visto luchar contra las imposiciones del poder y abominar de las candidaturas oficiales..."

Si esa es la historia del partido republicano, y si yo soy su candidato, es dable asegurar que esta vez, como todas, el partido y yo seremos consecuentes con nuestros predecesores y que jamás se manchará en mis manos ni en las manos de ningún republicano la limpia bandera de las libertades, causas y finalidad de la existencia del Partido Republicano.

Usted es la personificación de las ideas republicanas, y por eso dos veces ha llegado a la Primera Magistratura. Yo comprendo que son muy inferiores mis merecimientos, comparados con las dotes de ciudadano y de gobernante que en usted se ven obligados a reconocer aun sus más ardientes enemigos; pero en el sentimiento republicano

no de amor a la libertad y de amor a mi país, yo no puedo admitir desventaja. Así debí creerlo la diputación republicana cuando en 1924 me nombró con el voto de usted inclusive, Primer Designado a la Presidencia, el cargo de mayor confianza y más honroso después del de Presidente.

Además, el ejemplo continuo que todos hemos recibido de usted, hace imposible en quien sea amante de su honra y de la honra de los suyos, apartarse de las normas de sabio gobernanza y de insigne republicano que han sido las características de sus dos períodos de gobierno.

Desde los comienzos de la actual campaña electoral, aviesamente se ha puesto en boca de los republicanos el dicho absurdo de que ciframos en la fuerza armada las esperanzas de victoria. Nada más lejos de la verdad que esa especie calumniosa. Los republicanos, que siempre hemos velado por la honra de la República, tenemos fe en la lealtad de los militares. Jamás podríamos, sin arrancar de cuajo lo que conservamos tan arraigado en nuestro espíritu: el amor a Costa Rica, enlazar al ejército que es la salvaguardia de las instituciones provocando golpes de Estado o movimientos deshonrosos por el estilo. El triunfo será del partido que obtenga la mayoría, y ese resultado se verá libre de la presión de las armas y de las maquinaciones de la intriga.

Una y mil veces, pues, haremos

nuestras sus palabras: jamás un republicano llegará al poder por la puerta falsa, sino por la voluntad reflejada en elecciones libres.

El partido que me adversa pudo desconfiar de los militares, plácido de sustituciones ineficaces. Los componentes de ese grupo y su propio candidato si saben de usar y abusar de la fuerza pública como medio único de escalar el poder. Ellos sí saben dónde está la puerta falsa y cómo se abre para precipitarse por ella a adueñarse del poder. Capaces como son de cualquier tropelía, no es extraño que juzguen a los demás por el conocimiento que tienen de sus propios instintos. La historia de ese grupo es precisamente la antítesis de la historia del partido republicano, admirablemente diseñada por usted. Es a ellos, pues, a quienes debe pedirse juramentos y prenda de que la voluntad popular será respetada.

Pero, para satisfacer los deseos que la demanda de usted haya podido despertar, tengo la honra de reiterar ahora el juramento que presté al recibir la investidura de la Primera Vicepresidencia, de ser fiel a la Constitución y a las Leyes de la República; y, en concreto y de un modo especial, JURO que jamás llegaré a la Presidencia sino por el voto libre de mis conciudadanos.

Aprovecho esta ocasión para reiterar de usted muy adicto servidor,

Carlos M. Jiménez

Lo que dicen los Diarios de la capital acerca de nuestra gigantesca manifestación de la ciudad de Alajuela

De «La Prensa»

LA MANIFESTACION REPUBLICANA DE AYER EN ALAJUELA

Entusiasmo indescribible

Ayer fue un día de grandes actividades políticas. El Partido Republicano celebró su anunciada manifestación en la heroica ciudad del Erizo, a la cual concurrieron ciudadanos de toda la Provincia o por lo menos gran parte de ella. Concurrió el candidato Lic. don Carlos María Jiménez.

El desfile fué imponente, poco más o menos diez mil peatones, es decir, gente a pie, y una gran caballería que la componían mil ochocientos jinetes, en la cual iba el candidato; por último iba el desfile de automóviles que se calculó en doscientos cincuenta.

La gran reunión se llevó a cabo en el Parque «Santa María» y al pie del bronce inmortal del héroe, tomaron la palabra por su orden, las siguientes personas: el Lic. Saborío, el Lic. Jiménez Ortiz, el Lic. Sotela, el Lic. Zúñiga Montúfar, el Lic. Albertazzi y el niño Carlos Jiménez.

Ayer, pues, fué un gran día de fiesta para los republicanos de Alajuela.

El mayor orden reinó en la manifestación.

«La Nueva Prensa» dice lo siguiente:

LA MANIFESTACION REPUBLICANA DE AYER EN ALAJUELA

Ayer efectuóse en Alajuela, la anunciada manifestación republicana, habiendo resultado halago muy halagador para los jefes y soldados del republicismo. La ciudad de Alajuela visitó ayer sus mejores galas, pues en todas las calles, grupos de señoras y señoritas daban realce a la fiesta y en las casas de los republicanos alajuelenses había banderas y estaban adornadas en diferentes formas.

Después de un lucido desfile del cual iba a la cabeza el candidato pasando bajo los arcos que habían en las principales calles de la ciudad, se hizo la reunión en el Parque Juan Santa María, ocupando en primer término la tribuna el Lic. don Alfredo Saborío, quien ofreció la fiesta al candidato en nombre del Partido Republicano de Alajuela. Luego siguió el Lic.

Jiménez quien pronunció un elocuente y lucido discurso siendo ovacionado por sus partidarios; siguieron luego en el uso de la palabra los señores Albertazzi, Sotela, Zúñiga Montúfar y algunos otros oradores más.

Una nota muy simpática fue el hecho de no haberse registrado un solo incidente.

Por lo demás, los simpatizadores de la causa republicana se muestran muy satisfechos del resultado de esa jornada.

Lo que dice el diario «La Tribuna»:

EN LA CARRETERA DE RIO SEGUNDO

Desde las primeras horas de la mañana del domingo empezaron a llegar a la carretera nacional, que conduce al distrito de Río Segundo, numero-

sos grupos de gente a caballo, a pie y en automóviles, que iban a dicho lugar a congregarse y esperar al candidato de la capital, acompañado de varios de sus amigos y partidarios, que venían a caballo.

Cerca de las diez de la mañana llegó el señor Jiménez Ortiz, recibido y saludado por los jefes del Partido en esta ciudad, quienes eran acompañados de la gran caballería y la gran masa de viandantes.

SE INICIA EL DESFILE

A las diez horas y cuarto, se inició el desfile, en el siguiente orden: gentes a pie, a caballo y autos. En esta forma entraron a la ciudad de Alajuela donde eran esperados por numerosos partidarios.

De igual manera recorrieron las principales calles de la ciudad, en cuyo trayecto había arcos ostentando rótulos alusivos al acto.

LA CABALLERIA

Es harto difícil para nosotros precisar una cifra exacta de la caballería. Al respecto daremos algunas versiones, algunas personas contaron entre novecientos y mil. Algunos cletistas rebajan esa cifra a setecientos. Los carlistas la elevan hasta 1500 y 1700.

Lo que publica el «Diario de Costa Rica»:

LA MANIFESTACION REPUBLICANA DEL DOMINGO EN LA CIUDAD DE ALAJUELA

El domingo se efectuó la manifestación que preparó el Partido Republicano en Alajuela y de la cual queremos dar ahora una crónica imparcial para informar a nuestros lectores de esa fiesta que realmente re-

sultó algo muy hermoso y concurrido.

LA SALIDA DE SAN JOSE

A las 7 y 20 acompañados de un grupo de 50 jinetes salió de esta capital el Candidato Republicano Licdo. don Carlos María Jiménez. A la llegada al puente del «Pirro», en Heredia, un gran contingente de amigos de ese lugar le esperaban y se incorporaron a la cabalgata, que en esos momentos estaba integrada por un gran número de personas que continuamente vitorianaban a su jefe y a su partido.

LA LLEGADA A RIO SEGUNDO

En este lugar esperaban los alajuelenses el Licdo. Jiménez. Allí un grupo imponente de jinetes que junto con los de esta capital y de Heredia formaron

una inmensa comitiva que organizada convenientemente emprendió la marcha hacia la ciudad de Alajuela.

En Río Segundo se levantaron muy hermosos arcos en honor del Licdo. Jiménez, resaltando especialmente uno muy artístico que tenía esta leyenda: «El Pueblo de Río Segundo saluda al futuro Presidente de la República».

LA LLEGADA A ALAJUELA

En medio de un entusiasmo enorme entró la gran manifestación a la ciudad de Alajuela que recibió al Lic. Jiménez y a sus amigos, práticamente adornada de azul. La manifestación recorrió las principales calles de la población y en cada esquina se habían levantado preciosos arcos con significativas leyendas. Al paso del Candidato Republicano se le rendía cariñosos homenajes de simpatía, de las ventanitas y balcones le arrojaban flores y «confeti» de colores, dando esto un espectáculo encantador y sugestivo.

EL IMPONENTE DESFILE

DE LA CABALLERIA

Fué algo realmente hermoso el desfile de la caballería republicana por las calles de Alajuela; según cálculos a los cuales no queremos nosotros hacer comentarios, el desfile estaba integrado por un número de 1.600 (mil seiscientos) jinetes. Naturalmente en el desfile hubo números en manifestaciones políticas, siempre hay contradicciones de acuerdo con el color político de cada informante. Los cletistas dicen que el número de jinetes que el domingo desfilaron en Alajuela en la manifestación republicana eran 900 (novecientos) los carlistas dicen que pasaban de 1.800 y como decimos antes, personas menos interesadas hacen llegar el número de jinetes hasta 1.400.

LOS MANIFESTANTES DE

A PIE.

Es justo decir que también había en Alajuela un gran contingente de personas de a pie, podemos decir que la ciudad estaba inundada de carlistas. Se corrieron trenes especiales; hicieron ese servicio dos trenes, uno por la vía del Atlántico, de Heredia a Alajuela con diez carros y otro por la vía del Pacífico con otros diez carros de San José a Alajuela. En todas las bocacalles había numerosos grupos que saludaban entusiastamente a los jinetes.

LA ASAMBLEA Y LOS DISCURSOS

Después de el desfile por la población el Candidato Licdo. don Carlos María Jiménez se encaminó al Parque de Juan Santamaría en donde se efectuó la gran reunión. Ofreció la fiesta el Lic. Dn. Alfredo Saborío y después ocupó la tribuna el Licdo. Jiménez Ortiz que al aparecer fue saludado con una gran ovación. Su discurso fué muy aplaudido y trató importantes tópicos de actualidad. Después pronunciaron discursos los Licenciados don Rogelio Sotela, don Tobías Zúñiga Montúfar y don José Albertazzi Avendaño, cerrando el acto el joven don Carlos Jiménez que hizo una espléndida demostración de sus capacidades de orador.

LOS HIMNOS REPUBLICANOS

Al bajar de la tribuna el Lic. don Carlos María Jiménez un

Las farsas del cletismo agonizante de Naranjo

Protesto del abuso cometido por el partido cletista al ponerme en la directiva cantonal de aquí sin mi consentimiento no tomando en cuenta que soy y seré carlista decidido.—Flemon Torres.—Testigos: José Alvarado C., Rafael Vargas.

Los abajo firmados protestamos del abuso cometido por los cletos al ponernos en su directiva cantonal de Naranjo sin nuestro consentimiento.

A ruego de Isidro y Amado Sandoval por no saber firmar, José Alvarado C.—Testigos: Carlos Solano Quirós, Juan Rafael Cordero Castro.—Naranjo, setiembre 17 de 1927.

Nosotros los abajo firmados queremos permanecer neutrales. Desde luego no estamos de acuerdo en que nuestros nombres aparezcan en la directiva del Partido Cletista del centro de aquí sin nuestro consentimiento.—A ruego de Rafael Quirós Torres, Carlos Solano Quirós. A ruego de Simón Arce Fernández, José Alvarado S.; Juan Solano Quirós. A ruego de Benjamín Solano Quirós, José Alvarado C.; Zenón Jiménez, Aníbal Vargas Bolaños. A ruego de Antonio Arroyo Durán, José Alvarado C.; Antonio Barrientos.—Testigos: Honorio Aguilar, Walker Corrales Rojas.

Igual a estos señores que por su espontánea voluntad presentan su protesta, han llegado a mi establecimiento de comercio infinidad de individuos manifestándome que a sus casas se presentaron don Lupicio Quesada y don Chico Chacón en carácter de comisionados para levantar un censo y bajo ese pretexto consiguieron la firma de ellos para luego colocarla en la directiva cletista cantonal de aquí sin ser ese su consentimiento. Pues bien: la mayor parte de esas personas no se animan a protestar por la justa razón de que, cuando los poderosos dioses del olimpo tiran la carnada, es siempre con interés de hacer buena pesca, y es natural, ellos temen soporlar sobre sus espaldas el azote de quienes se amparan bajo la sombra asquerosa del metal para fíjela al honrado labrie-

go que vive del sudor de su frente. Fui echandista fiel hasta depositar mi voto, pero eso ya terminó dejándonos burlados; ¿por quién? por Manuel Castro Quesada, motivo por el cual ofrecí que donde fueran mis jefes anteriores, no iría jamás. Con indignación recuerdo que siendo cletista en 1905 y digo con indignación, porque abusando mis jefes de mi entusiasmo por la causa y sobre todo por mi falta de experiencia, me obligaron para que, en compañía de los señores Alfredo Marín, Hermenegildo Soto (hoy también cletista) Augusto Beer y Juan Cordero, (que en paz descanse) fuera a hacer presos a los electores republicanos don Jesús Rodríguez (forcido), don Maximiliano Rojas, don Diego Vargas y otros que no recuerdo. Lo mismo por influencia de elementos que ahora están en el cletismo, y por disposición del mismo don Cleto González Viquez, (oiganlo bien los naranjeños) de una manera soez y villana se quitó del puesto que desempeñaba como Jefe Político de este cantón, a mi padre Federico Alvarado quien con la honradez que siempre le caracteriza, cumplía estrictamente con su deber. Se necesita «valor de garrobo» para poner su nombre sin su consentimiento, como Presidente Honorario de la Directiva de un partido que ayer lo ultrajó tan inicuamente, no tomando en cuenta que existe un hijo que, con la franqueza de siempre, aprovecha la oportunidad para decir la verdad autorizado como está por él, para declarar que protesta públicamente de ese abuso y que es un republicano sincero y decidido.

Admiro el valor intelectual y moral de mi actual jefe el Licdo. don Carlos María Jiménez y cabeme a mucha honra decir que a la par de su digna persona terminaré esta jornada con la seguridad de que el día 8 de mayo veremos coronados los grandes y nobles ideales del gran Partido Republicano.

JOSÉ ALVARADO CORRALES

Naranjo, Setiembre de 1927.

Sensible fallecimiento

A las cuatro de la tarde del domingo 18 del corriente dejó de existir en esta capital la apreciable señora doña María Arroyo Cascante, después de penosa y cruel dolencia a la edad de 49 años.

Indítes fueron los esfuerzos de la ciencia para combatir la dolencia de la respetable dama, que entregó su alma al Creador en medio de los solícitos cuidados de los suyos.

Su entierro se verificó ayer a las 11, saliendo de la Iglesia de La Soledad con numeroso acompañamiento hacia el Cementerio de Obreros.

Como demostración de las muchas simpatías de que gozaba la apreciable extinta, fueron enviadas numerosas ofrendas florales, entre las cuales se podían leer las siguientes cartulinas:

Juan Fontana y señora; Chabela Chacón; Juan José Artavia y hermanas; José Raventos, señora e hijos; David Bermúdez Quesada; Santiago Fernández, señora y fami-

lia; Teatro Raventos, albañiles: F. Solano, José A. Vázquez, B. Argue das; Carpinteros Teatro Raventos; Marina de Alvarado; Alberto Garza A.; Aguilanado Ugaldé; José Fabio Garnier, señora y familia; Ele na R. de Chacón e hijos; Mariano Struck y señora; José Joaquín Lora; Margarita y Coralía Jiménez; Roberto Cruce; Gustavo Brenes y señora; Enrique Wollenweber; Francisco Jiménez Ortiz; Carlos María Jiménez y señora; Juan Rafael Jiménez y señora; Manuel F. Jiménez y señora; Adán Acosta y señora; Jesús Aymerich y señora; Antonio Muñoz Poch; Ricardo Jiménez, señora y familia; Fernando Domínguez y señora; Manuel Barrio nuevo y señora; Sixto Aguilar, señora y familia; Germán Arias y señora; Rómulo Artavia y señora.

Entre otros, su más sentido pésame a los afligidos hijos Ernesto, Rubén Luis y Hortensia Arroyo y demás miembros de la familia doliente.

La apuesta de D. Alberto Troyo

Como en «El Diario de Costa Rica» del 18 de los corrientes hay una nota insidiosa donde pretende el cletismo hacer creer que es una farsa nuestra, la apuesta de cinco mil dólares que don Alberto Troyo Anderson quiere concertar a la llegada de don Carlos María Jiménez a la Presidencia de la República, manifestamos a nuestros lectores y al público en general que el cable que don Alberto nos puso a ese respecto, se exhibe en una de las ventanillas de la librería de don Jaime Tormo.

Pagar la suscripción de este periódico es ayudar a la noble causa que busca el bien de la República.

Ilusiones de los cletos

Cuál fue mi sorpresa cuando encontré mi nombre en una de esas listas que han dado en llamar triunfos del cletismo; como dichosamente, hoy no son los tiempos de 1906 en que se llevaba a los ciudadanos honrados a punta de cincha a depositar el voto a favor del que hoy pretenden escalar por segunda vez la presidencia de la República, cosa que no conseguiremos.

Por eso, yo como buen republicano, me apresuro a protestar de la manera más enérgica del abuso cometido y a unirme al gran Partido que postula el Lic. don Carlos María Jiménez, el único que por sus grandes virtudes está llamado a salvar a la patria de las garras de los olímpicos. Viva Villa Quesada carlista.

Eliodoro Portuquez.—Testigos: Emilio Alvarado Z., José Zamora Z.

Villa Quesada, 10 Set. 1927.

Las mentiras kletas

La Cruz, 8 de Sibre, 1927
Señor Lic. don Carlos María Jiménez O.
San José

Muy distinguido Sr. y Jefe:
Nosotros, Cruz Tobal Padilla, Manuel Mayorga, ambos vecinos de este distrito, a Ud, decimos:
Hace pocos días llegaron a nosotros dos individuos propagandistas del partido clerista, y con mil engaños y asegurándonos ser los que dirigían la campaña a favor del Partido Republicano, (pues nos presentaron hasta unos vivos con franjas azules), nos comprometieron a firmar una adhesión a ese partido, que en nuestra creencia, nosotros dimos a nuestro Partido Republicano, en cuyas filas hemos militado hace muchos años. Pero como en seguida hemos sido sacados del error en que estábamos, por los verdaderos amigos y propagandistas de nuestro partido, nos hemos llenado de indignación, por el

engaño que nos han hecho, e inmediatamente hemos resuelto protestar, como ahora lo hacemos, de la adhesión que hicimos a aquel nefando partido olímpico, propio de esclavos, que no otra cosa venimos a ser nosotros los trabajadores en esta agrupación política, y de corazón declaramos, entusiastamente, que nos adherimos al gran Partido Republicano, que lo postula a Ud. como candidato; con la fe ciega de que el 8 de mayo del año entrante, estaremos celebrando delirantes de alegría, su sujeción al más alto puesto de la Nación.
Viva el Partido Republicano!
Viva don Carlos M. Jiménez!

Sus fieles soldados republicanos,
Cruz Tobal
A ruego de Manuel Mayorga, que no sabe firmar,
Ed. Ruiz S.
Testigos: José Ig. Rodríguez, Humberto Argüello.

PARA MIRAMAR Y MONTEZUMA

Por el tren del Pacífico salió ayer nuestro activo propagandista don José T. Ortega en misión de la causa por los lugares de Miramar, Montezuma, La Unión, Arancibia, Ce-

dral, San Buena, La Zegala y Zapotal. Que lleve muy feliz viaje el buen propagandista y que regrese con muchas noticias de esa zona que es eminentemente republicana.

Los Olímpicos haciendo denuncias

En un infeliz campo pagado de el «Diario de Costa Rica» del domingo próximo pasado, vienen los santos mártires de la desunión nacional golpeando sus vejigas vacuas, con respecto a la apuesta de cinco mil dólares de don Alberto Troyo Anderson.
«Tenemos muy fundadas noticias para creer que se trata de una noticia falsa, de una suplantación», dice la olímpica Jefatura de Acción clerista.
Sellen sus labios los que en hora desgraciada para la República, le aconsejaban a Pello que inventara facturas falsas para hacerse de unos cuantos «chuminos».
Por suerte para los costarricenses, los republicanos he-

mos exhibido los documentos necesarios para desenmascarar a estos embozados, que hoy con la más miserable frescura, pregonan moralidades.
Para que el público conozca una vez más a estos Rasputines criollos, estamos exhibiendo en una de las vitrinas de don Jaime Tormo el original auténtico de nuestro corregidor don Alberto Troyo, que desde New York, ha retado a la burguesía tica con cinco mil dólares al triunfo de nuestro jefe.
Y que sigan los mentores de la aristocracia criolla revolcándose en el verde de París y haciendo patria a costa del chapulín. Frente a las pordioserías cleristas, la conciencia y la verdad republicanas.

AVISO DE INTERES

La Oficina del Censo del Partido Republicano ha sido abierta en el local del Club y está a la orden de los partidarios para todo lo relativo a inscripción de sufragantes. La correspondencia deberá dirigirse a la «Oficina del Censo del Partido Republicano, San José».

El Director,

VICTOR VARGAS QUESADA

HORAS DE DESPACHO: Todos los días, excepto los domingos, de la 1 a las 4 de la tarde. En las ausencias del Director despachará don Oscar Ruiz Velásquez.

Tanques de Hierro Vacíos
Capacidad 100 galones
Tijeretas, Colchones, Hierro para techos, Hierro imitación Tabilla, Canoas, Tubos, encontrará a precios baratos en el antiguo local
Contiguo a La Proveedora (Mercado)

LA INDIA
Alambre para cerca
Afrecho de Trigo
Avena para bestias
Eduardo L. Fernández
Apt. 1004 - Tel. 370

Telegrama de San Ramón

A Diario Republicano

San Ramón, seriembre, 18.— Debutó Raúl Zamora con discurso formidable. Aquello perdió los estribos de la albarda austriaca e insultó vulgarmente a Zamora. Visitador de Escuelas Juan Fernández, acabó de desprestigiar tribuna verdí-roja con su palabrería soez. Dionisio Villegas atacó cobarde-

mente a Raúl Zamora, pero carlismo puso en fuga vergonzosa a Villegas. Villafraña y Sánchez también desfilaron por tribuna azul. Los ánimos están un tanto caldeados. El carlismo siempre sabrá hacer valer sus derechos como un partido de hombres.

CORRESPONSAL

Los ciudadanos honrados de Juan Viñas se colocan a la vanguardia de nuestras milicias

Juan Viñas Sibre, 13 de 1927

Nuevas adhesiones a la Directiva del Distrito primero de este Cantón.

Atanacio Paniagua Acuña
Eufemio Paniagua Acuña
Levi Fernández Mora
Miguel Fernández Mora
Daniel Fernández Calderón
Rafael Fernández Guillén
Juan Nuñez Aguilera
Maurilio Yodines Solano
Isaías Sánchez Arroyo
Juan Sánchez Castro
Emilio Herrera Delgado
Cecilio Cascante Chacón
Sixto Gómez Ch.
David Robles
Juan Lobo Gutiérrez

Ricardo Leiva Granados
José Salas Zamora
Socorro Ramírez Berracal
Abel Rodríguez C.
Marco Tulio Zamora Vargas
Amado Cascante Sandí
Erlando Cascante
Elías Castillo Mesén
José Aguilar Campos
Cristóbal Aguilar Navarro
Francisco Chacón Barboza
Joaquín Calvo Mora
Piedades Quesada Mata
Ramón Ovares Barrantes
Gustavo Mora
Antonio Vega Alvarado
Tomás Cordero
Rafael Barrios Jara

El Comité Ejecutivo del Partido Republicano de Juan Viñas.

Zarandeo a la directiva kleta de San Juan de Naranjo

Nicaragüense:

Justo Leiva

Menores:

Belfort Elizondo Alpízar
Manuel Sandoval Corrales

Neutrales:

Abraham Alvarez
Ismael Vargas Castro
Juan Vargas Castro
Maurilio Vargas Castro
Victoriano Quirós Guzmán
Dolores Quirós Guzmán

Repelidos:

Pedro Marín Huertas

Juan Quirós González
Pedro Quirós González
Rodolfo Quirós Molina
Francisco Solano

Republicanos:

Pío Araya Arce
Teófilo Arrieta Arias
Primitivo Carvajal Acuña
Eliender Campos Cordero
Benigno Chacón Arrieta
Florentino Chinchilla M.
Filadelfo Méndez Araya
Miguel Navarro Marín
José Osos Barrantes
Angel Salas López
Abel Solera Valverde

— TOME —

TABONUCO AL GUAYACOL

Suscríbase a este Diario

Lo que dicen los...

Viene de la página 3

encantador grupo de 30 señoritas de lo más distinguido de la sociedad alajuelense cantó dos hermosos himnos republicanos, el primero letra del poeta popular «Gumié» y música del señor Conejo, y el otro, letra y música del conocido escritor don Gonzalo Sánchez Bonilla. Fue ese, si se quiere, el momento más hermoso de la fiesta, pues aparte de que los himnos son muy hermosos y vibrantes, de aquellas señoritas resonaban en el ambiente con encanto sin igual.

NOTA FINAL

Al terminar los discursos, un grupo de amigos obsequió al candidato con un espléndido almuerzo en el Hotel América y los manifestantes emprendieron su regreso a sus respectivas localidades.

Rara terminar esta reseña tenemos que consignar que la Manifestación Republicana del domingo fue algo muy hermoso que los carlistas se muestran muy satisfechos del resultado y que el propio clerismo reconoce que esa manifestación constituye una de las más numerosas y entusiastas fiestas políticas de esta campaña. El «Diario de Costa Rica» en su sección «Campo Republicano» publica también esta otra crónica que dice claramente de la majestuosidad de nuestra fiesta.

LA IMPONENTE MANIFESTACIÓN DE ALAJUELA

Más de 1600 jinetes acompañan al Candidato

La aplastante manifestación del domingo pasado en Alajuela, ha sido una plena demostración del triunfo indiscutible del partido que aclama al Lic. don Carlos María Jiménez. Ante esa avalancha azul que desfiló el domingo por las calles de Alajuela, el clerismo está poseído de un pánico horrible y ya se habla de la renuncia de don Cleto, o de la posibilidad de un arreglo para salvarse, el partido y el candidato, de la derrota que les espera.

La ciudad de Alajuela se vistió de azul para ofrecer el más hermoso espectáculo que se pueda imaginar: nada se ha visto semejante al bello aspecto que presentó la heroica ciudad el domingo. Alajuela se engalanó para recibir a su caudillo republicano, que pudo palpar hasta qué grado llega su popularidad y el cariño que el pueblo entero de Costa Rica le tiene. Se puede decir que la fiesta de Alajuela es la más apasante que se ha visto hasta hoy.

En orden perfecto, con un entusiasmo sin precedente, desfilaron por las calles de la ciudad más de mil seiscientos jinetes y cerca de diez mil manifestantes a pie. Todas las esquinas de la ciudad cuna del Erizo, ostentaban arcos triunfales con preciosas leyendas y la casi totalidad de las casas adornadas con azul.

Al paso del jefe del partido, de los balcones, de las puertas, de todas partes, hombres y mujeres le arrojaban flores y confetti y el entusiasmo crecía y la fiesta encantaba.

Terminado el desfile y ante un mar de gentes, dió comienzo la más grande asamblea que esa ciudad ha visto, en la cual, además del candidato que pronunció un hermosísimo discurso, la tribuna azul se vio ocupada por los señores don Rogelio Sotela, don Alfredo Sabarido, don Tobías Zúñiga M., don José Albertazzi y don Carlos Jiménez.

Cuando terminó el discurso del candidato, un grupo de treinta estimables señoritas de Alajuela entonaron varios coros e himnos, compuestos para el acto por los escritores muy conocidos «Gumié», Conejo y don Gonzalo Sánchez Bonilla. Ese fue sin duda uno de los momentos culminantes de la fiesta, cuando las voces de tan simpáticas señoritas llenaban con sus dulces notas el ambiente de aquella ciudad.

En suma, que el republicanismo tiene ya anotada una efectiva victoria en Alajuela y que el clerismo con sus propios ojos ha podido palpar la preponderancia de este partido y la pujante fuerza que adquiere día con día. Y esto podemos decir, sin haber recurrido a traer del Guanacaste 500 caballos, sino sólo con el contingente de Alajuela y una muy ínfima parte de Heredia.

Pueden estar orgullosos los organizadores de esa fiesta: pueden sentirse muy satisfechos los republicanos de Alajuela y los de la República toda, que a pasos de gigante el republicanismo avanza en sus victorias, y será el fuerte muro que ponga dique a una nueva intenciona de los desgraciados hechos de 1906.

INFORMACION EXTRANJERA

El concurso aéreo por la copa Schneider

VENECIA, 19. — Los pilotos que participarán en el concurso por la Copa Schneider, son por Italia, el Mayor de Bernardi, vencedor del año pasado; el Capitán Ferrarini, el Teniente Guizzetti y el Capitán Gracioso; Inglaterra, los Tenientes Kinhead, Webster y Worsley. Se espera que los Reyes de Italia asistan como espectadores del concurso.

Un incidente

PARIS, 19. — Al desfilar por las calles los miembros de la Legión Americana, se produjo un incidente, cuando un anarquista que se había pasado por legionario, gritó un fuerte «viva» a Sacco y Vanzetti. Fue inmediatamente arrestado.

Se aceptó el informe de Chamberlain sobre los derechos de Hungría

GINEBRA, 19. — El Consejo de la Liga adoptó las recomendaciones del informe de Chamberlain sobre los derechos de Hungría.

Manifestaciones contra los miembros de la Legión Americana

PARIS, 19. — En Clichy, un grupo de extremistas hizo manifestaciones hostiles contra los miembros de la Legión Americana, produciéndose un tumulto en que resultaron varios contusos.

Otro concurso aéreo en los Estados Unidos

WASHINGTON, 19.— Veinticinco aviones pequeños participarán en el Concurso Aéreo de vuelo de Nueva York al Estado de Washington, unas dos mil trescientas millas de distancia.

Un suntuoso banquete a los legionarios

PARIS, 19. — En el patio de honor de los Inválidos, se obsequió un suntuoso banquete a cuatro mil quinientos miembros de la Legión Americana. El menú incluyó una tonelada de carne, mil trescientas libras de salmón y dos mil quinientos platos nuevos en mayonesa.

La mejor póliza de vida es una CERVEZA

TRAUBE